842

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

¡EL ARTE DEL TOREO!

REVISTA CÓMICO-TAURINA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL DE

D. RICARDO MONASTERIO

Y

D. JULIÁN GARCÍA PARRA

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO

MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1886

¡EL ARTE DEL TOREO!

REVISTA CÓMICO-TAURINA

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

ORIGINAL DE

D. RICARDO MONASTERIO

Y

D. JULIÁN GARCÍA PARRA

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO, 1844-1915

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro ESLAVA, el día 6 de Marzo de 1886.

MADRID: 1886

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

La acción del primero y tercer cuadro, en nuestros días; la del segundo, el año 1800; y la del cuarto, á mediados del siglo XX.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de la Administración Lírico-Dramática, de D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL MAS POPULAR DE LOS TOREROS

LUIS MAZZANTINI

dedican este pequeño recuerdo, en prueba de admiración y afecto

Los Autores.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

El club de las Bachilleras.

PERSONAJES.	ACTORES.
La Presidenta.....	Srta. Boisgontier.
La conserje.....	» Campos (Doña L.)
Bachillera 1.ª.....	» Hurtado.
El doctor Lustres.....	Sres. Riquelme.
El doctor Riveiro.....	» Escriu.
	» Ramiro.
Mister Bromisch.....	» Bosch.

Sala corta, amueblada con elegancia. Mesa al foro, con tapete, delante de la que está sentada la Presidenta. Al terminar el coro, se levanta.

ESCENA PRIMERA.

Presidenta y coro de Bachilleras.

MÚSICA.

Coro de Bachilleras.

Somos unas señoras
muy ilustradas;

671449

casi todas doctoras
ó licenciadas.
Todas hemos seguido
nuestra carrera;
la que ménos de todas
es bachillera.
Constituye en nosotras manía,
nuestro deseo,
de poder dominar algún día
el sexo feo,
que por ser más artero y astuto
maneja el poder,
y estar quiere cual rey absoluto
sobre la mujer.
Combatamos la necia osadía
de sus pretensiones,
y que acabe la atroz tiranía
de los pantalones.
Dicho con franqueza,
es nuestra ambición,
ir á la cabeza
de la ilustración.
Muera el despotismo!
Viva la igualdad!
Guerra al egoismo
de la humanidad!

—

Siendo nuestras creencias
humanitarias,
cultivamos las artes
utilitarias;
Pues la ciencia domina,
nos aplicamos,
y á estudiar medicina
nos dedicamos.
Acudimos en mil ocasiones
con valentía,
á ejercer nuestras santas funciones
de noche y día;
y si al rico sacamos el *trigo*,
también es verdad
que asistimos de balde al mendigo

de solemnidad;
anhelando tan sólo la suerte
de lograr la cura,
si se encuentra en peligro de muerte
cualquier criatura.
Se halaga con eso
nuestra vanidad,
y gana el progreso
de la humanidad:
pues sólo en el mundo
es nuestra ambición
aumentar el censo
de la población.

HABLADO.

PRESID. Viva la emancipación femenina!
CORO. Viva!
BAC. 1.ª Viva la Presidenta del Club de las Bachilleras!
CORO. Viva!
PRESID. Gracias, queridas compañeras! Vuestro entusiasmo me envanece. Guerra á los hombres!
CORO. Guerra!
PRESID. Su reinado está en decadencia, y el nuestro le sucederá. Así, pues; no olvideis que estamos dispuestas á propagar y dar á luz todos los inventos maravillosos, debidos al progreso científico de nuestro siglo.

ESCENA II.

DICHAS y LA CONSERGE.

CONS. Señora Presidenta; el doctor Lustres, individuo de todas las academias y vocal obligado de todas las comisiones, desea penetrar en el club.
PRESID. Ya lo habéis oido. Le damos entrada?
CORO. No! no!
PRESID. Es un hombre que tiene muchísimo talento!
CORO. No! no!
PRESID. Y muy buena figura!

CORO. Sí, sí!
PRESID. Que entre.

ESCENA III.

DICHAS y EL DOCTOR LUSTRES.

LUST. Señoras!
CORO. Ah! (Con disgusto.)
PRESID. Bien venido seais á nuestro club.
LUST. (Mirando detenidamente las caras del coro.) Muchas gracias... pero muchas gracias!
BAC. 1.ª Que hable!
LUST. Señoras!
CORO. Señoritas! Señoritas!
LUST. Ignoraba ese detalle. Señoritas, yo vengo aquí con una embajada.
PRESID. Cómo!
LUST. Quiero decir que soy embajador plenipotenciario de dos ilustres sabios extranjeros de fuera de España. Ambos á dos y cada uno de por sí, han descubierto un descubrimiento de esos que por sí solos hacen cambiar el rostro de la humanidad humana.
BAC. 1.ª Qué bien habla!
PRESID. Bien se conoce que es académico!
LUST. Enterados por el rum rum público de la existencia é importancia de este club, solicitan vuestro apoyo; advirtiendo á ustedes que sus explicaciones serán claras, hasta el extremo que se presentarán completamente desnudos... (Protestas.) Completamente desnudos de anfibológicas teorías y preocupaciones.
CORO. Ah!
PRESID. Si son efectivamente maravillosos sus descubrimientos...
LUST. Yo creo que sí...
PRESID. Pero usted nos lo asegura?
LUST. Ellos así me lo han contado, y yo *relata ferro.*
PRESID. Puede usted presentarlos cuando guste.
LUST. Al momento. Están esperando ahí fuera. Señores...

ESCENA IV.

DICHOS.—DOCTOR RIVEIRO.—MISTER BROMISCH. Trajes de etiqueta.

MÚSICA.

RIV. *Senhoras*!
MIST. *Señogitas*!

CORO. Cuanta finura,
válgame Dios!
cara de sábios
tienen los dos.
Ya su talento
van á lucir.
Chito! Silencio!
Vamos á oir.

MIST. Mi ser un gran *pato*.
LUST. *Pato*!
CORO. *Pato*!
MIST. *Pato*
logo en mi nación.
CORO. Oh! (Con exageración.)
MIST. Mi saber *anato*
LUST. *Nato*!
CORO. *Nato*!
MIST. *Nato*
mía y disección.
CORO. Oh!
MIST. Yo sé hablar en *hipo*
LUST. *Hipo*!
CORO. *Hipo*!
MIST. *Hipo*
tesis general;
mi ser un gran *tipo*.
CORO. *Tipo*!
MIST. Mi ser un gran *tipo*.
CORO. *Tipo*!

MIST. Mi ser un gran *tipo*
grafo universal.

CORO. Es un gran *pato*
patologo;
es un buen *tipo*
tipografo.
Es un horror!
Lo que sabe el profesor!

RIV. *Sou* autor de un *fono*.
LUST. *Fono*!
CORO. *Fono*!
RIV. *Fono*
grafo universal.
CORO. Oh!
RIV. Que ha logrado un *mono*
LUST. *Mono*!
CORO, *Mono*!
RIV. *Mono*
logo conservar.
CORO. Oh!
RIV. *Eu sou* una *nota*.
LUST. *Nota*!
CORO. *Nota*!
RIV. *Nota*
notabilidad,
en cualquiera *vota*
CORO. *Vota!*
RIV. En cualquiera *vota*!
CORO. *Vota*!
RIV. En cualquiera *vota*
sao de verdad.
CORO. Curioso *fono*
fonografo
que guarda el *mono*
monologo.
TODOS. Válgame Dios!
lo que saben estos dos!
Curioso fonógrafo!
Sublime invención!
Oh!

HABLADO

LUST. Conque, señoritas, tengo el honor de presentarles á...

MIST. Mister Bromisch...

LUST. A Mister Bromichi, sábio inglés de los de *Ingalaterra* y...

RIV. *Caetano Rivero Cardoso, de Vasconcellos de Souto, Pavau das Narangeiras.*

LUST. A... eso. Doctor portugués.

RIV. *Do* Riojaneiro.

LUST. Bueno, portugués de Riojaneiro, y...

RIV. Primer *bombeiro*, salvador *das humanidades.*

PRESID. Damos la bienvenida á tan ilustres huéspedes.

MIST. *Mochas grasias.*

RIV. *Moito abrigado sento.*

BAC. 1.ª (A Lustres.) Qué ha dicho; usted que conoce el portugués?

LUST. Nada, que viene muy abrigado por dentro.

RIV. *Vostra senhoría!* (Indicando que hable.)

MIST. Oh! no, *vosté...*

RIV. Oh! *nao! Vostra senhoría!*

MIST. Oh!

LUST. Vamos, hombre, no sean ustedes tan subversivos! Hable usted primero. Aquí en España es ya costumbre. Los ingleses son siempre los últimos.

RIV. *Senhoras: os espíritos dos homes nao ten pasamento. Toitos* hemos vivido en *outras* épocas en *encarnasaos* diferentes. *Eu* he llegado á descubrir *ó* alcaloides *dos espíritos* por el cual éstos pueden tomar *as suas* anteriores *encarnasaos.*

CORO. Oh!

LUST. Si les digo á ustedes que es asombroso!

PRESID. De modo que tomando su medicamento, podemos remontarnos á cualquier época y observar por lo tanto cualquier costumbre antigua?

RIV. *Assin! Faise poucos* días, *eu* he estado hablando con Vasco de Gama. *Meu descubrimento* está llamado á *faser ó mondo*, una *variasao* y *revolusao*, en la *ilustrasao* de la *generasao!*

LUST. De Bilbao; pues bastante hemos *hablao*. Conque nos sometemos á la prueba?

CORO. Sí, sí.

LUST. Y qué desean ustedes ver?

BAC. 1.ª El tributo de las cien doncellas!

LUST. Pero si eso no podrá ser! Me parece doctor que no.....

RIV. Eso es fantástico?

LUST. Ya lo creo.

RIV. Oh! Entónces imposible!

PRESID. Propongo una cosa.

LUST. *Cuala*?

PRESID. Que el doctor nos haga ver algo popular en España. Por ejemplo, un cuadro de costumbres toreras del siglo pasado.

CORO. Aprobado! aprobado!

LUST. Mañana es aquí la corrida de Beneficencia, y haremos ver á estos señores después una costumbre análoga en nuestros días.

CORO. A la prueba!

LUST. Oigamos antes á mister Bromisch.

PRESID. Que hable!

MIST. Al *momenta*. *Mi descubrimenta* ser inversamente al de mi compañero. *Mi* descubrir un *mericamento* por el cual *poremos* ver el *porvenidero* sin inconvenientos.

LUST. Conque puede usted hacernos ver el porvenir?

MIST. *Completamenta*.

LUST. Mente, hombre; mente. (Qué mal hablan estos académicos de *Ingalaterra*!)

MIST. Qué quieren ustedes *presensiar* de *lo* porvenir?

PRESID. Pues lo mismo. Un cuadro de costumbres toreras en el siglo que viene.

CORO. Eso es.

LUST. Bueno, pues sometámonos á la prueba del doctor portugués.

RIV. *Do* Riojaneiro.

LUST. Bueno, portugués de Riojaneiro. Después de presenciar algunos detalles de nuestra época, nos someteremos á la prueba de Mister, y veremos el porvenir.

PRESID. Aprobado!

RIV. *Pois* manos á la obra.

MÚSICA.

CORO. Esto me entusiasma!
No sé lo que siento;
me admira y me pasma
el experimento.
Tan rara aventura
me obliga á pensar
en la nueva forma
que iré yo á tomar.
Será un cuerpo hermoso,
barbián y gracioso?
Quiera Dios que sí!
Esto es asombroso!
Esto es portentoso!
y hasta milagroso
se puede decir!
Pronto me veo
me maravillo
viendo el toreo
de Pepe-Hillo,
y los detalles
tan sandungueros
de las manolas
y los toreros,
y solo por eso
deseo ver ya
un experimento
tan piramidal.
(Desfila el Coro y hacen mútis inmediatamente.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

¡Qué tiempos aquéllos!

PERSONAJES.	ACTORES.
GENARA.....	Srta. Boisgontier.
REMEDIOS.....	» Muñoz.
CURRA.....	» Campos (Doña L.)
LEGO.....	Sres. Riquelme.
TÍO TEMBLERA.....	» Roldán.
DESPENSERO.....	» G. Valero.
SOPISTA 1.º.....	» Arias.
SOPISTA 2.º.....	» Martínez.

Estudiantes, toreros y manolas.

Una plaza. Al foro un convento con puerta practicable, á derecha é izquierda, dos casas con ventanas practicables y á las cuales se asoman Genara y Remedios.

ESCENA PRIMERA.

GENARA y REMEDIOS, ambas asomadas á las ventanas de sus casas.

REM. Hola, señora Genara!
GEN. Muy buenas tardes, Remedios.
Estamos de espera?
REM. Claro,
se fué á la corrida Pedro
esta mañana, y le estoy
esperando.
GEN. Ya lo veo.
REM. Y el de usté está trabajando?

GEN. Trabajar él? Ni por pienso.
Los lunes cuando hay corrida,
no pára en casa un momento.
Ya se sabe; cuando hay toros,
mi marido es el primero.
REM. Eso dicen por ahí.
GEN. El qué dicen?
REM. Nada, eso.
GEN. Pues también, según se dice
le gustan al señor Pedro.
REM. Algo le gustan también.
GEN. Pues claro.
REM. Si no lo niego.
GEN. Si son cosas que se ven!
REM. Pronto vendrán los toreros.
GEN. Salen hoy para Sevilla?
REM. Sí, dentro de mes y medio
tienen allí una corrida
Costillares y Romero
GEN. Buena estará la vecina!
REM. Hija, no hay otro remedio,
son percances del oficio
y ella ya busca consuelo.
GEN. Es usted muy maliciosa!
REM. Pues oiga al hermano lego
del convento de ahí enfrente
que es el publica secretos
de la vecindad.
GEN. Serán
chismes de calle y convento.
En fin, voy á hacer la cena,
conque hasta luego.
REM. Hasta luego.

ESCENA II.

LEGO.—DESPENSERO, (convento.)

LEGO. Pues señor, hay que andar listo;
prepara el pote al momento.
Lo que es hoy en el convento
se arma la de Dios es Cristo!

DESP. Siempre que hay estas funciones
ni descanso ni sosiego.
LEGO. Muy bien puede uno ser lego
y gustarle los pitones;
con que anda, buen sacristán,
que ya está la gente junta.
DESP. Qué digo si me pregunta
por vos el Padre Guardián?
LEGO. Lo que le quieras decir:
no es el caso extraordinario.
Que estoy rezando el Rosario.
DESP. Pero hermano, eso es mentir!
LEGO. Pues por bien poco te inquietas!
Dí que he estado todo el día
rezando la letanía
y vísperas incompletas.
DESP. Pero es que...
LEGO. Basta de peros,
pues vas á hacer que me aburra.
Hoy quiero ver á la Curra,
que vendrá con los toreros,
y en estar aquí porfío.
Conque márchate.
DESP. Al instante.
(Este lego es un tunante
de padre y muy señor mío.)
LEGO. Oye, hermano, ven acá.
Hallaste mi solideo?
DESP. Busco bien y no lo veo.
LEGO. Pero, hombre, dónde estará?

ESCENA III.

LEGO.—EL TÍO TEMBLERA.

TEMB. A la *pá* de Dios, hermano.
LEGO. Bien venido, tío Temblera.
Qué tal tenemos el cuerpo?
TEMB. Igual que una *siguiñuela*
de *movío*.
LEGO. Buena tarde!
TEMB. *Pa* mí no ha sido *mú* buena;

hoy *man tenío* los bichos
toa la tarde *é cabesa.*

LEGO. Ya he visto los naranjazos.

TEMB. Eso es no tener *virgüensa*
la gente; yo soy un chulo
que tiene *delicaesa.*

LEGO. Y mieditis á los cuernos!

TEMB. No *señó*: tengo *pruensia.*

LEGO. Que viene el toro!

TEMB. (Dando un salto)
Hermanito!
No se me traiga *osté* esas
gromas, por amor de Dios,
y los santos de su iglesia!

LEGO. Qué escamado ha estado usté.

TEMB. Eran de *cuidiao* las fieras.

LEGO. Catorce toros muy nobles.

TEMB. Déjese *osté* de *noblesa.*
Los toros son unos bichos
que no entienden *endireutas*;
y le rompen á *osté* un *güeso*
sin querer, de la manera
más *aristocrata* y más
noble *der* mundo.

LEGO. Pamemas!
Lo que tiene usté es más miedo
que un chiquillo de la escuela.
(Ruido y guitarras.)
Ya llegan los de la sopa.

TEMB. Y la cuadrilla torera
que hoy sale para Sevilla
dentro de poco, en calesa.

LEGO. Qué bien tocan los manolos
los instrumentos de cuerda!

TEMB. Eso es para despedirnos.
Olé, que viva mi tierra!

VOCES. Viva Costillares!

OTRAS. Viva!

TEMB. Prepararé la maleta.
(Hace mútis y aparece á la conclusión del pasacalle.)

ESCENA IV.

DICHOS.—CURRA, manolos y gentes del pueblo con guitarras, etc.

MÚSICA.

CORO.

Romero y Costillares
saben matar
los toros de más bríos
del Colmenar.
Manejan el capote
con mucha sal;
poniendo banderillas
no hay más allá,
y tienen un talento
tan colosal,
que saben lo que el toro
pensando está.
Manolos y chisperos
vengan aquí,
y aclame á sus toreros
todo Madrid.
Es la verdad
que nunca habrá toreros
con tanta sal.

(Este pasacalle ha sido escuchado con fruición por todo el mundo, pues además de las bellezas del número musical, las muchachas han salido vestidas de majas y toreros de aquella época, que daba gusto el verlas. ¡Estaban monísimas!

HABLADO.

TEMB.

Conque señores, ya estamos
á la puerta del maestro.
(Se van músicos y toreros.)

ESCENA V.

LEGO.—CURRA.—TEMBLERA y SOPISTAS.

SOP. 1.º Vaya una corrida buena!
SOP. 2.º Buenos dos reales y medio
me costó el tendido.
SOP. 1.º Este año
están muy caros los precios;
pero ya los bajarán.
LEGO. Qué bichos los de Zalduendo!
Han muerto según mi cuenta
cuarenta y siete jamelgos.
Qué poder y que bravura!
Muuu!
TEMB. Por los santos del cielo.
Que me asusta *osté*, hermanito!
CURRA. Os marchais pronto?
TEMB. Al momento.
De aquí á un mes es la corrida
y no sé si llegaremos.
CURRA. Algo largo es el camino.
LEGO. Es que marchan, según creo,
en galera acelerada.
Y de este modo, yo espero,
que de aquí á Sevilla, tarden,
si no tienen un tropiezo
lo más, veintisiete días.
CURRA. Qué velocidad! ni el viento!
LEGO. Si esto vieran, cuantas cosas
dirían nuestros abuelos!
(A la puerta del convento.)
DESP. Aquí está el pote.
CORO. A la sopa!
LEGO. A preparar los pucheros!

ESCENA VI.

DICHOS.—DESPENSERO, con la sopa.

DESP. Vamos á ver, compostura.
SOP. 1.º Eche usted más, señor Lego,

que hoy no he comido por ir
á los toros.

LEGO. Lo comprendo.

SOP. 2.º A mí me tiene en ayunas
mi mala suerte en el juego.

LEGO. Con esta sopa, cuantísimos
infelices socorremos.

DESP. Pero qué tajada es esa
tan negra?

LEGO. A ver. Ya comprendo!
Mire usted dónde demonios
estaba mi solideo!

(Se oyen voces, cruzan la escena guitarras y Coro.)

LEGO. Cuánto siento no poder
ir á Sevilla con ellos.
Con esta afición bendita
un día no me contengo,
me exclaustro y la alternativa
tomo de banderillero.

CURRA. Adios.

VOCES. Salud!

OTRAS. Buen viajé!

DESP. Buena fortuna y dinero!

(Orquesta. Animación.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

A caza de gangas.

PERSONAJES.	ACTORES.
QUITERIA	Sra. Auñón.
UNA CHULA	» Bermejo.
TOMÉ	Sres. Riquelme.
INSPECTOR	» Altarriba.
LUTERIO	» G. Valero.
EL VISTA	» Barreal.
EL CHAVAL	» Escriu.
	» Ramiro.
UN REVENDEDOR	» Roldán.
GUARDIA	» Ramiro.
	» Balaguer.

Calle corta, que figura ser la de Santiago. A la izquierda, la puerta de la Diputación Provincial. La gente agrupada á la puerta y formando cola.

ESCENA PRIMERA.

GUARDIA.—CHULA.—Luego LUTERIO. EL CHAVAL y EL VISTA, derecha.

GUARD. Chist! Silencio y *compustura*! Que *haiga furmalidá* entre los *endeviduos* de la fila.

CHULA. Oiga *usté*, señor de Guardia; se *pue* saber cuándo voy á entrar yo?

GUARD. Entrará cuando le toque el turno, y haga el favor de no meterse en averiguaciones!

CHULA. *Usté* dispense! *Pus* ni que le hubieran *llamao* perro judío!

(Luterio, el Vista y el Chaval, derecha.)

CHAV. Por aquí, muchachos, por aquí.

LUT. Pero es que nos vamos á estar esperando *toos* á la puerta?

CHAV. Quereis *callasus*! *Pus* ni que fuéseis unas criaturas! En cuanto nos vean los porteros nos van á recibir con el himno *del* Riego. (Van á la izquierda.)

GUARD. Eh! *pocu* á *pocu!* Hagan el favor de *culucarse* á la cola.

VISTA. A la cola? Pero es que *usté* no nos ha *mirao* bien? Oye Luterio, nos quiere *concetuar* como á esos *probes*.

TODOS. Já! já! já!

GUARD. Vamos, *menus* risitas y *obedezgan*.

CHAV. Pero es que usted no sabe quién *semos* nosotros?

GUARD. No, señor.

LUT. Chico, díselo y que *sasuste*.

CHAV. Qué se lo diga? *Pus* allá vá.

MÚSICA.

LOS TRES.

Somos tres buenos diestros
y por envidia
no nos dan los maestros
la alternativa.
Demostramos al pelo
nuestra destreza
en Getafe, en Pozuelo
y en Hortaleza.
En el redondel
estamos mejor
que Rafael
y Salvador.
Así es que en todas partes
los envidiosos
emplean malas artes
contra nosotros,
y muy frecuentemente

sin que lo hagamos mal,
nos manda el presidente
los toros al corral.

LUT. Qué tal?
VISTA Qué tal?
CHAV. Qué tal?
LOS TRES. Qué tal?

LOS TRES. En Leganés tuvimos
una salida
y tanto nos lucimos
en la corrida,
que la gente aplaudiendo
nuestros pinchazos,
nos molió las espaldas
á naranjazos.
Qué gran ovación
tuvimos los tres
en la función
de Leganés!
Y tal se entusiasmaron
que por encomio,
en triunfo nos llevaron
al manicomio;
y cuando pudo vernos
ya dentro del local,
quiso allí detenernos
el jefe del local.

LUT. Qué tal?
VISTA. Qué tal?
CHAV. Qué tal?
LOS TRES. Qué tal?
La sangre se enardece
al sonar el clarín,
y el más tumbón se crece
al abrir el toril.

CHAV. Eh, toro! (Al Guardia.)
VISTA. Toro!
LUT. Toro!
LOS TRES. Al abrir el toril!

HABLADO.

CHAV. Olé, por las personillas de gracia!

VISTA. Ve usted cómo no se nos puede comparar con *naide*? Como que *semos* más toreros que Pepe-Hillo!

CHAV. Pero te *quies* callar? *Pus* ni que Pepe-Hillo hubiese sido alguien! Aquellos ni eran toreros ni eran *naá*! Verdá Luterio?

LUT. Y que lo digas!

CHAV. Pepe-Hillo fué un *méndigo*; un lila; y la prueba es que se dejó coger! *Miá* tú que dejarse coger! Cualquier día me coge un toro!

GUARD. De modo que ustedes?...

CHAV. Nosotros venimos á ofrecernos moral, física y *químicamente* á la corporación.

VISTA. Cabal.

CHAV. Tanto qne estamos dispuestos á torear *de gratis* por veinte mil reales.

GUARD. Bueno, pues si quieren pasar adrentu pueden hacerlo por la puerta de la derecha.

CHAV. Naturalmente que podemos hacerlo. Chicos, vámonos.

VISTA. LUT. { Vámonos. Y usted dispense, amigo.

GUARD. Vayan enhoramala. (Vanse riendo. Guardia se acerca á la fila.)

ESCENA IV.

DON TOMÉ.—INSPECTOR, el primero sale corriendo y el Inspector lo detiene.

INSP. Eh! Alto! Dónde va usted?

TOMÉ. Y á usted qué le importa!

INSP. Por qué corre usted de esa manera?

TOMÉ. Porque me cogía.

INSP. Quién, un toro?

TOMÉ. Cá, hombre! Mucho peor! El sastre que corría detrás.

INSP. Y por qué corría detrás?

TOMÉ. Pues porque corría yo delante.

INSP. Pocas bromas: soy Inspector de Orden público.

TOMÉ. Ah! Pues entónces déjeme usted salir corriendo.

INSP. No señor. Venga usted acá.

TOMÉ. Y por qué me detiene usted?

INSP. Porque debo. Por qué corría usted?

TOMÉ. Porque también debo.

INSP. Cómo!

TOMÉ. Sí, señor; debo al sastre un traje de entretiempo.

INSP. Es usted político?

TOMÉ. Ya lo creo. Muy político. No le pago al sastre!

INSP. Y á qué partido pertenece usted?

TOMÉ. Pues ya lo está usted viendo; al más partido de todos.

INSP. Explíquese usted más claro, si no quiere ir al abanico.

TOMÉ. (Pero qué bruto es este tío!) Mire usted, señor inspector; yo soy periodista, escritor público y autor.

INSP. Autor, de qué?

TOMÉ. Autor dramático.

INSP. Bueno.

TOMÉ. Sí señor, muy bueno; pero muy desgraciado. Llevo escritas treinta y siete piezas.

INSP. Y se las han echado á usted?

TOMÉ. El qué?

INSP. Las piezas.

TOMÉ. Sí, señor.

INSP. Dónde le han echado las piezas?

TOMÉ. En los pantalones.

INSP. Usted se burla?

TOMÉ. No señor; puedo probarlo.

INSP. Hablo de las piezas dramáticas.

TOMÉ. Pero, hombre; le parece á usted esto poco dramático! (Enseñando los pantalones.)

INSP. Digo, que en dónde le han representado esas piezas que ha escrito?

TOMÉ. En ninguna parte todavía.

INSP. Sus respuestas son sospechosas, y me parece que va usted á ir derecho á la prevención, si

no explica usted bien claro quién es y por qué corría.

TOMÉ. Pero no se lo he dicho á usted ya? Soy un escritor público; venía tranquilamente por la calle Mayor, cuando, de manos á boca, me encontré con el sastre; me agarró violentamente de la solapa y me pidió el pico.

INSP. Qué pico?

TOMÉ. Un pico atrasado de diez y siete duros. Dije que no tenía dinero, y levantó el bastón para...

INSP. Sí, para cobrarle el traje...

TOMÉ. No, para tomarme medida de otro. Pero, como á mí no me gustaba la clase, le supliqué que me acompañara hasta el Ayuntamiento, donde iba á ver á un tío concejal.

INSP. Cómo es eso? Se atreve usted á llamar tío á un señor concejal?

TOMÉ. Tío carnal, por parte de madre.

INSP. Ah! vamos!

TOMÉ. Me acompañó el sastre hasta el portal de la plaza de la Villa, y yo entónces salí por la puerta trasera y eché á correr sin parar hasta que usted me ha detenido, y gracias á que, por lo visto, conseguí lo que deseaba.

INSP. El qué?

TOMÉ. Dar mico al sastre.

INSP. De modo que usted no venía por billetes?

TOMÉ. Pero los dan?

INSP. Sí señor, ahí.

TOMÉ. Y de cuánto? De veinticinco?

INSP. Son billetes de los toros para la corrida de Beneficencia.

TOMÉ. Ah! ya! Y toda esa gente va á cojer billetes?

INSP. Unos van á tomarlos, y otros á tomar puesto para luego venderlo por dos ó tres pesetas.

TOMÉ. Ah! pues voy á tomar posesión de ese destinito. Puedo colocarme?

INSP. Sí, señor. (Este hombre es sospechoso.) Yo también me arrimaré á la cola.

TOMÉ. Y hace usted muy bien.

INSP. Por qué dice usted eso?

TOMÉ. Porque ya sospechaba yo que usted debía ser algo arrimado á la cola! (Vase.)

INSP. (Al Guardia.) Oiga usted, Martínez; vigile usted á ese hombre, me parece sospechoso. (Vanse.)

ESCENA V.

QUITERIA.—UN REVENDEDOR.

QUIT. Qué has vendido?

REV. Siete sombras del diez. Y tú?

QUIT. Una delantera *ná* más, y *pá* eso me he visto negra.

REV. Por qué?

QUIT. Porque esos tíos del órden público no la dejan á una en paz! *Too* lo *güelen* y por poco no me cogen!

REV. Así revienten. Eso que no han de dejar que prosperen los industriales *honraos*! Pero yo les juro que voy á meter ruido. Mira!

QUIT. Un petardo!

REV. Eso; voy á soltarlo ahora mismo. Se cierra el despacho y así podremos vender luego mejor.

QUIT. No te comprometas.

REV. Mira que comprometerme yo! Ya vienen! Disuélvete! (Vanse. Ruido en la fila.)

GUARD. Orden! Orden!

VOCES. A la cola! A la cola! (Se oye un petardo. Se oyen gritos y corre gente en todas direcciones.)

INSP. Guardias! Guardias!

ESCENA VI.

DICHOS.—INSPECTOR.—DON TOMÉ, este sale perseguido por el Inspector.

GUARD. Alto!

INSP. Ese, ese ha sido! Ya decía yo que era sospechoso!

TOMÉ. Pero suélteme usted!

INSP. Con que usted tiró el petardo?

TOMÉ. No señor, lo dí.

INSP. A quién se lo dié usted?

TOMÉ. Al sastre, ya se lo dije á usted.

INSP. Déme usted la mano. (Se la huele.)

TOMÉ. Para servir á usted.

INSP. Ah!

TOMÉ. No me la bese usted. Si no uso jabon de olor.

INSP. Político! Escritor! (Yo tengo buen olfato.) Este ha sido. Llévenle ustedes al Gobierno civil y regístrenle bien los bolsillos.

TOME. Es inútil; me los registro yo bien todos los días y nunca encuentro nada.

INSP. Cómo se llama usted?

TOMÉ. Tomé.

INSP. El qué ha tomado usted?

TOMÉ. Nada; que me llamo Tomé.

INSP. Nada, amarrarlo bien. Es pájaro de cuenta.

TOMÉ. Pero yo...

INSP. Andando. Qué gran captura!

(Orquesta, voces, animación, etc.)

FIN DEL CUADRO TERCERO.

CUADRO CUARTO.

Museo nacional.

PERSONAJES.	ACTORES.
La Duquesa.....	Sra. Sabater.
La Marquesa.....	» Muñoz.
Bibliotecario.....	Sres. Riquelme.
Don Atilano.....	» Peña.
El Barón.....	» Roldán.
Pepito.....	» Balaguer.
Ordenanza.....	» Barreal.

Convidados, convidadas, alumnas, etc.

Sala que representa una biblioteca. Grandes estantes al foro, retratos de Badila, el Regatero, Mazzantini, el Buñolero, etcétera. Cabezas de toro, banderillas, etc. Un teléfono á la izquierda, al centro una mesa con un fonógrafo. Un aparato, conocido con el nombre de «Diafotofono,» construido según el criterio del director de escena.

ESCENA PRIMERA.

Ordenanza, hablando teléfono.

Está bien; deseo saber si vendrá su excelencia á la corrida. Sí señor, como hoy se doctora el hijo del ministro de Fomento. Con la pica? Con la espada? Ah! banderillas! Está bien! Adios! Mil gracias. (Deja el aparato.) Pues, señor, qué afición tienen estos ministros á poner banderillas! Comencemos los preparativos, á fin de que esté todo arreglado.

ESCENA II.

BIBLIOTECARIO.—ORDENANZA.

BIB. Ya sabe usted que en la corrida de hoy tomará la investidura de doctor el hijo del ministro de Fomento.

ORD. Sí, señor.

BIB. Escuso decir á usted que hace falta tener todo preparado. Preside su padre, y es necesasario que no encuentre ninguna falta en el servicio; vamos á ver: escoja usted cuatro pares de banderillas cortitas.

ORD. De qué tipo?

BIB. Del más pequeño.

ORD. Al momento. (Se dirige á un armario y saca unas banderillas muy largas.)

BIB. Conviene que haga un exámen de los más lucidos!

ORD. Son buenas éstas?

BIB. Hombre, por Dios! Son muy pequeñas!

ORD. Como usted me indicó el tipo más pequeño...

BIB. Bueno, hombre! Pero no tanto! Busque usted el siguiente tamaño. De doble largo nada más.

ORD. Estas otras, entónces.

BIB. Eso es.

ORD. Se va á usar el Diafotófono?

BIB. Por supuesto! Querrán presenciar por él la corrida los convidados. Es el invento más notable del siglo XX. Ah! no olvide usted que la Duquesa, la madrina, querrá dar el salto del trascuerno, como acostumbra. Qué mujer! Es un dechado de distinción.

ORD. Pierda usted cuidado. Quedará complacido el deseo de esa señora. Manda usted algo mas?

BIB. Nada, puede usted retirarse.

ORD. Hasta después. (Vase.)

ESCENA III.

BIBLIOTECARIO.—DON ATILANO, con libros debajo del brazo.

BIB. Pues señor, va á producir un alboroto la corrida de hoy.

ATIL. Se puede?

BIB. Adelante, don Atilano. Tome usted asiento.

ATIL. Mil gracias. (Estoy que no me llega la camisa al cuerpo.)

BIB. Qué tal? Cómo va ese valor?

ATIL. Muy decaido! Tengo un miedo!

BIB. Pues hombre, cuando se examinó usted de tercer año no se encontraba tan abatido!

ATIL. Ya! Pero es que hoy coincide mi exámen con mi casamiento.

BIB. Ah! Sa casa usted?

ATIL. Si señor: estoy decidido. Y diga usted, se examinan hoy muchos?

BIB. Bastantes. En primer lugar se examinan varios monos sábios; y además tomará la investidura de doctor nada menos que el hijo del Ministro de Fomento.

ATIL. Ese sí que saldrá bien.

BIB. Ya lo creo. A ese no le embiste el toro.

ATIL. Por qué?

BIB. Porque tiene muy buenas recomendaciones.

ATIL. De quién?

BIB. Yo he visto una muy expresiva de un señor diputado por Cabeza de Buey. Pero usted no tenga tanto miedo.

ATIL. Si viera usted qué presentimientos tengo! Me da el corazón que me van á suspender!

BIB. Quién? El Tribunal?

ATIL. Cá, hombre, no señor, el toro! (Si pudiese repasar un poquito para refrescar alguna idea.)

BIB. Aquí tiene usted un libro de texto muy útil para estos lances.

ATIL. A ver. Traiga usted. Pero hombre de Dios! si esto es un tratado de leyes! qué tiene ver con los toros?

BIB. Pues no ha de tener que ver, si son las leyes de Toro? Me parece que no pueden estar más en armonía!

ATIL. En fin, estoy decido; me voy á poner el traje de ceremonias. Dentro de media hora en el cementerio.

BIB. No lo crea usted. Va usted á cumplir como nadie.

ATIL. Sí, bonitos son los toros para cumplimientos. Si quiere usted algo, en el depósito. (Mútis.)

BIB. Adios, don Atilano. Quién diablos le habrá sujerido la idea de dedicarse á la tauromaquia? Calle! Aquí acercan las señoras de la aristocracia torera. Qué distinción y qué trajes tal elegantes! Señoras...

ESCENA IV.

Señoras de la aristocracia vestidas con trajes de capricho, constituido por prendas toreras.

MÚSICA.

CORO. Somos gente distinguida,
crema de la capital,
que por ver una corrida
nos gastamos un caudal.
En Madrid, y en cualquier parte,
nuestra noble obligación,
es perfeccionar el arte
fomentando la afición.
Nos cantan coros,
nos echan flores,
nos brindan toros
los matadores.
Y voceamos
alza y olé!
á ver si damos
un volapié.
Por aquí,
por acá;
por allí,

por allá;
y al que se descuide...
Ya está!

—

Damos más de una corrida
inspirando compasión
al sufrir una cogida
por mostrar nuestra afición.
Aunque el golpe nos resienta,
no nos hace escarmentar,
y curadas, se acrecienta
nuestro afán á torear.
Siempre mostramos
nuestra destreza,
todas pasamos
en la cabeza.
Y nuestro fuerte
sin discutir,
siempre es la suerte
de recibir.
Por aquí,
por acá,
por allí,
por allá,
y al que se descuide...
Ya está!

ESCENA V.

CONVIDADOS, CONVIDADAS, DUQUESA, MARQUESA, EL BARÓN, etc.

HABLADO.

BIB. Oh! Señoras, tanto honor.
MARQ. Pero qué bonito!
BAR. Yo no había visitado nunca este museo.
BIB. Querida Duquesa del Varetazo! Oh! simpático Barón de la Verónica!
DUQ. Ya sabe usted que hoy salto.
BIB. De veras?

DUQ. Como siempre! Es mi suerte favorita! Me muero por los lances taurómacos!

BAR. Esos deseos demuestran su distinción!

DUQ. Muchas gracias. Es usted muy fino!

PEP. Señoras, hasta que llegue el momento pueden entretenerse, si quieren, contemplando estos detalles. Señor Bibliotecario.

BIB. Mande usted?

PEP. No hay más libros que estos en la biblioteca?

BIB. Sí, señor, hay muchísimos adentro. Están todos clasificados según las reglas del arte.

BAR. Pues hombre, yo había oido hablar de otra biblioteca.

BIB. Ah! sí señor. La Nacional. Hubo que vender los libros al peso para envolver pimenton; como no se usaban!

MARQ. Estoy asombrada al contemplar lo que hemos adelantado de poco tiempo á esta parte.

PEP. Conque diga usted amigo, qué tal los toros?

BIB. Superiores!

BAR. Sí, eh? De mucha sangre!

BIB. Dos meses, los hemos tenido aquí dándoles aceite de hígado de bacalao y pienso ferruginoso. No quedará usted descontento, yo se lo aseguro. Procuraré enviarle á usted el bicho más valiente!

PEP. De modo que usted es?...

BIB. El que cuida del edificio y recoge la llave del toril. El que ha venido á sustituir al célebre Buñolero. Ahí tiene usted su retrato.

PEP. Es verdad.

BAR. Y aquellos otros?

BIB. Aquellos son las notabilidades del siglo pasado.

MARQ. Quién es aquel caballero tan guapo?

BIB. El célebre Mazzantini.

TODOS. Ah!

BIB. Se presentó diputado por las Provincias Vascongadas; tomó la alternativa en el Congreso, y llegó á ser Presidente del Consejo de ministros.

DUQ. Y dice usted que tomó la alternativa?...

BIB. En el Congreso, sí.
MARQ. Pero, antiguamente había corridas de toros en el Congreso?
BIB. Algunas veces, de embolados con mojiganga.
PEP. Y aquel viejo?
BIB. El Regatero. Murió en olor de santidad.
PEP. Ah!
BIB. Lo canonizaron en la Farmacia.
PEP. Creo que era un gran farmacéutico.
MARQ. Sí? Y aquel cuadro?
BIB. El retrato del primer actor del pasado siglo. Badila.
MARQ. Era muy simpático.
DUQ. Uy! qué miedo!
PEP. Qué sucede, Duquesa?
DUQ. Qué es aquello que hay allí?
BIB. Ah! son reliquias! Ahí tiene usted la mano de San Gordito, patrón de los golletazos.
TODOS. Qué maravilla!
DUQ. Y aquel brazo?
BIB. Aquel es el brazo izquierdo de San Frascuelo bendito. Oh! Está muy bien provista de objetos la Biblioteca.

ESCENA V.

DICHOS.—DON ATILANO.

ATIL. Voy bien vestido?
TODOS. Já! já! já!
ATIL. Dios mío! Qué vergüenza!
PEP. Quién es?
BIB. Es un caballero que hoy toma el grado. Esté usted seguro de que va á dar el golpe!
ATIL. El porrazo del siglo sí que voy á dar, como me enganche algún toro!
PEP. Conque vamos, señores?
TODOS. Vamos.
PEP. Verán ustedes nuestras proezas! Al exámen!
ATIL. Dios mío! No doy un céntimo por mi pellejo.
PEP. Vamos, madrina?
DUQ. Vamos. (Vanse. Orquesta.)

ESCENA VI.

BIBLIOTECARIO.—BARÓN.—MARQUESA.

BIB. Ahora, señores, tengan ustedes la amabilidad de acercarse y disponerse á escuchar.

BAR. Perfectamente. (Se sientan alrededor del Diafotofono.)

BIB. No hay más que fijar aquí la vista y acercar al oido el aparato.

MARQ. Uy, qué toro más grande!

BIB. Cuatro arrobas, retinto, de muchos piés.

MARQ. Cuatro: yo no le veo más que cuatro!

BIB. Señora, se dice que un toro es de muchos piés, cuando corre mucho.

MARQ. Ya! (Voces, ruido.)

BIB. Qué pasa?

BAR. Nada, la Duquesa que al dar el salto se le ha enganchado en los cuernos el vestido, y...

BIB. Se le ha roto la taleguilla. Atención! (Voces, murmullos.)

MARQ. Ay, le cogió!

BAR. Pobrecillo! Debe haberle deshecho!

BIB. Aquí lo deben traer.

MARQ. Si se lo decía yo! Si no estaba muy fuerte en la asignatura!

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.—DON ATILANO, en triunfo, y PEPITO y DUQUESA apoyados el uno en el otro, cojeando ambos y con el traje descompuesto.

PEP. Ay, Dios mío! Quién me lo había de decir! Me ha deshecho todo el espinazo el maldito!

DUQ. Y á mí. En lo sucesivo no vuelvo á dar más que el salto de la garrocha!

ATIL. Gracias, señores; muchas gracias. Estaba seguro de que me aprobaban.

BIB. Señores: puesto que las contusiones no revisten gravedad, voy á distraer á ustedes enseñándoles una curiosidad que les ha de sorprender.

TODOS. A ver?

BIB. Esto.

PEP. Un fonógrafo?

BIB. Exactamente. Un fonógrafo en el cual se guardan algunas frases pronunciadas por los hombres del toreo antiguo. Si ustedes quieren oir algunas...

TODOS. Sí, sí.

BIB. Bueno. Empecemos. Oigan ustedes, y á ver si conocen al orador.

VOZ. *Castigue usted! Duro y á la cabeza!*

BIB. Este es el célebre Romero.

PEP. Uno que fué Ministro?

BIB. Creo que sí.

PEP. Y á quién decía eso?

BIB. A un espada muy tumbón. A Villaverde.

PEP. Pero si ese floreció un siglo después.

BIB. No importa. Lo presintió. Oigan ustedes.

VOZ. *Para qué servirá en este mundo la mano izquierda!*

BIB. Frascuelo. Chist. Silencio!

VOZ. *Pero qué daño me hacen las naranjas!*

BIB. El Gordo. Esta frase está recogida en el redondel.

VOZ. *Qui quiri quí.*

BIB. El Gallo. Pasó toda su vida cacareando. Aquí está encerrada la voz del público, recogida en la plaza en el último tercio del siglo pasado. Ahora verán ustedes.

VOCES. *Que se vaya! Que se vaya!*

PEP. Mataba el Gordo?

BIB. No. Entraba en el palco el jefe del Gobierno por aquel entónces.

BAR. Qué asombro! La verdad es que causan admiración nuestros adelantos.

MARQ. Como que estamos más civilizados que ninguna otra nación!

BIB. Conque señores: doy á ustedes la enhorabuena y les suplico me den un voto de gracias si les

han logrado entretener las curiosidades que encierra el Museo y Biblioteca Taurina.

PEP. Por completo. Es usted el primer bibliotecario del mundo.

BIB. Oh! Mil gracias. Celebro con todo mi corazón tantos elogios, y espero contribuir al engrandecimiento del arte nacional. Viva el arte del toreo! Viva!

MUSICA.

TODOS. Galantes caballeros
vengan aquí,
y aclame á sus toreros
todo Madrid.

FIN DE LA OBRA.

ADVERTENCIA. Los actores y actrices que toman parte en el último cuadro, pueden vestir á su capricho, cuidando de mezclar en sus trajes alguna prenda torera.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle* Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA. *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.